

SÍNDROME DE DOWN: COMUNICACIÓN, HABLA Y LENGUAJE

AUTOR: Ainara Moreno Solana
CENTRO TRABAJO: Zona Irurzun
ISSN: 2172-4202



INTRODUCCIÓN

La comunicación, el habla y el lenguaje. Juegan un papel esencial en el desarrollo cognitivo, afectivo y social. Por este motivo, tratar sus dificultades debe ser un objetivo fundamental para maestros y padres.

En este artículo comenzaremos explicando las dificultades que los alumnos con síndrome de Down pueden presentar en estas áreas y sus posibles causas. Continuaremos la con evaluación de los diferentes ámbitos que pueden estar alterados y terminaremos con posibles objetivos para el tratamiento centrándonos en los niños de Educación Infantil

Contenido

Introducción
El desarrollo de la comunicación, el habla y el lenguaje
Dificultades de habla, lenguaje y comunicación en niños con síndrome de Down
Evaluación
Intervención
Conclusión
Bibliografía

EL DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN, EL HABLA Y EL LENGUAJE

Aprendemos a hablar para comunicarnos. Es el sistema de comunicación más eficaz y rico. Para aprender a hablar necesitamos:

- Habilidades comunicativas
- Conocimientos del lenguaje oral
- Desarrollo del habla

Ya desde bebés nos preparamos para ello. El entrenamiento comienza con acciones como los balbuceos, el establecimiento del contacto visual, la sonrisa, la toma de turnos y el uso de gestos. Pasamos de los gestos a las palabras y de ahí a las frases.

Este proceso toma su tiempo y es necesaria una práctica diaria a base de repetidas interacciones con interlocutores válidos (en un principio los adultos próximos al bebé). El número y la calidad de estas interacciones influyen en el ritmo en el que aprendemos a hablar.

DIFICULTADES DE HABLA, LENGUAJE Y COMUNICACIÓN EN LOS NIÑOS CON SÍNDROME DE DOWN

Los niños con síndrome de Down presentan dificultades en las áreas de la comunicación, el habla y el lenguaje. Si bien es cierto que, según las investigaciones, existe un perfil para estos niños, cada individuo presenta unas características que lo hacen único. Explorarlas nos ayudará a establecer los objetivos de trabajo necesarios para la intervención.

El perfil del que hablamos incluye:

- Retraso en la producción de las primeras palabras
- Adquisición de vocabulario enlentecido
- Dificultades persistentes a nivel fonológico
- Retraso en la adquisición gramatical y, en muchos casos, estancamiento a niveles muy elementales.

Veamos estas cuestiones con más detalle:

Comunicación:

Cuando son bebés (a no ser que tengan alteraciones importantes asociadas) desean comunicarse y poseen buenas habilidades para ello: presentan un buen contacto visual, intención comunicativa que queda patente mediante el uso de gestos, sonrisa, mirada referencial,... pero todas ellas aparecen retrasadas con respecto a los niños de su edad cronológica con desarrollo típico.

Muestran el mismo problema a la hora de explorar el mundo físico, que es una de las bases para el desarrollo cognitivo y del lenguaje. Incluso les cuesta mantener la atención compartida, elemental para también dicho desarrollo.

Ellos utilizan más gestos para comunicarse y lo hacen durante más tiempo que el resto de sus compañeros. Pero llega un momento en el que los gestos naturales no son suficientes para expresar todas sus ideas y necesidades, lo que puede derivar en frustración y problemas conductuales. Es por esto que, como veremos en el apartado dedicado a la intervención, deberemos dotarles de un sistema de comunicación efectivo hasta que consigan aprender a hablar.

Además, las habilidades que sirven de base para la articulación como la succión, deglución, masticación están igualmente alteradas por factores estructurales y dinámicos de los órganos implicados en los mismos.

Lenguaje:

En cuanto al vocabulario, la edad media de aparición de la primera palabra está en torno a los 18 meses. La combinación de dos palabras se da igual que en los niños neurotípicos cuando son capaces de expresar 50 palabras, pero alrededor de los 37 meses con más de un año de retraso.

El progreso en el vocabulario es lento, pero dura toda la vida.

En su repertorio de palabras abundan las concretas, pues tienen dificultades con el pensamiento abstracto.

El vocabulario receptivo es mayor que el expresivo.

La gramática es una de las áreas donde presentan más dificultades pero, a diferencia de lo que ocurre con el vocabulario, aquí aparecen tanto en la



expresión como en la comprensión. Tal es así que muchos de ellos llegan a la vida adulta dominando sólo la gramática básica.

El habla:

Es, quizá, donde más dificultades presentan. Ésta suele ser poco inteligible. Las causas principales, como veremos a continuación, son la articulación y la fonología; aunque también están implicados aspectos como la fluidez, la prosodia y la resonancia.

Los problemas articulatorios que presentan tienen que ver con aspectos anatómicos y fisiológicos (como con la estructura craneal, mandibular, palatal, velar) y su funcionamiento (la colocación, dirección, fuerza y precisión de los órganos implicados en la articulación). Esto último ocurre porque la musculatura oral y perioral es hipotónica, es decir, flácida y, por tanto, más difícil de controlar. Este punto lo veremos con más detalle al hablar de la evaluación.

A nivel fonológico se ve afectada la forma en que se aprenden los sonidos y su secuenciación para formar palabras. Esto se traduce en dificultades para discriminar sonidos similares y aparición de los procesos de simplificación del habla.

Los procesos de simplificación del habla son algo típico en el desarrollo del lenguaje. Los niños oyen las palabras de los adultos y las emiten de acuerdo a sus posibilidades articulatorias y fonológicas. Es decir, modifican la palabra del adulto hasta convertirla en otra más fácil y manejable para ellos. Estos procesos, que aparecen en todos los niños, son los siguientes:

- Procesos que afectan a la estructura de la palabra (libro=libo. La estructura silábica CCV (bro) se simplifica dando lugar a una estructura más fácil como es *bo*, CV).
- Procesos asimilatorios: (también=pamién, donde se han asimilado las consonantes según el punto articulatorio)
- Procesos de sustitución: sí=ti. Se lleva a cabo una oclusivización al sustituirse un fonema fricativo como /s/ por uno oclusivo como /t/.

Los niños con síndrome de Down utilizan los procesos de simplificación durante más tiempo. Estos aumentan a medida que lo hacen la cantidad y complejidad de las palabras.

La adquisición de la fonología tiene que ver con dos aspectos que también están afectados en estos niños: la memoria de trabajo y la audición.

La memoria de trabajo:

La memoria de trabajo es la encargada de mantener la información que llega a través de la audición o la visión el tiempo suficiente como para que nuestro cerebro procese su significado.

En los niños con síndrome de Down, este tipo de memoria está comprometida cuando se trata de mantener la información verbal.

Parece que va unida a la eficacia del oyente para percibir y producir el habla.

Las dificultades en esta memoria fonológica de trabajo influyen en el desarrollo del lenguaje oral (especialmente en la adquisición de la fonología, el vocabulario y gramática), del lenguaje escrito y de las matemáticas.

La audición:

Es bastante frecuente (entre el 65 y el 85% de los casos) que estos alumnos sufran de algún periodo de pérdida auditiva relacionada con la conducción o transmisión del sonido. Esto se debe a que sus características anatómicas y fisiológicas les hacen más propensos a ello. Su conducto auditivo externo suele ser más corto y estrecho y puede aparecer una disfunción en la Trompa de Eustaquio. Ambos son factores que propician las otitis serosas.

También es habitual que padezcan hipoacusias neurosensoriales como síntoma asociado.

La pérdida auditiva, ya sea fluctuante o permanente produce un impacto negativo en la adquisición del lenguaje. Los niños pueden dejar de oír ciertos sonidos del habla lo que dificulta su aprendizaje y producción. Como consecuencia presentan una mayor dificultad para adquirir palabras y dificultades gramaticales, especialmente con la morfología (formación de plurales, flexión verbal: comes **s** ≠ comen**n**, etc.)

Es importante revisar su audición al menos una vez al año y prevenir y tratar los problemas de oído.

También hemos mencionado que hay otros factores que pueden influir en la inteligibilidad del habla de las personas con síndrome de Down. Vamos a recordarlos:

- La fluidez. Es frecuente algún tipo de dificultad en la continuidad del habla como puede ser la disfemia o tartamudeo

- La resonancia. Pueden tener hipernasalidad o hiponasalidad.

La hipernasalidad es la voz “gangosa”. Sucede cuando el velo del paladar es corto, el paladar es alto y/o por insuficiencia velofaríngea. El cierre de la cavidad nasal no es bueno puesto que el velo y los músculos de las paredes faríngeas no realizan bien su función. Esto hace que los sonidos que deberían salir por la boca lo hagan por la nariz.

La hiponasalidad es una voz que parece acatarrada. Suele ocurrir a consecuencia de unas amígdalas o adenoides grandes.

- La prosodia: su habla tiende a ser monótona. También puede estar alterado el énfasis en la palabra dentro de la oración

EVALUACIÓN

Puede ser que nuestro alumno no hable cuando llegue al colegio, pero eso no quiere decir que no haya nada que evaluar. Hay aspectos que ya hemos descrito que preceden al habla y al lenguaje y permiten su desarrollo. Son los siguientes:

A. Evaluación de los precursores del lenguaje:

Observaremos:

- Intención comunicativa
- Toma de turnos
- Funciones comunicativas: la petición, rechazo,... en este punto, además de anotar si están presentes, observaremos cómo se producen (señalar, tirar del adulto, gestos y signos¹...) cuándo y con quién.
- Aspectos sobre los estados mentales como el contacto ocular y atención conjunta, entre otros.
- Capacidad para imitar

¹ Es importante registrar los signos que el niño es capaz de realizar.

B. Evaluación orofacial:

Incluye la valoración estática y dinámica de los órganos bucafonatorios y las funciones orofaciales.

El objetivo que perseguimos con esta evaluación es el de conocer si hay factores que están dificultando el habla del niño y de qué tipo son. Conocer éstos es importante de cara a la intervención. Si son de tipo anatómico o estructural el tratamiento irá encaminado hacia la cirugía y/u ortodoncia. Si son funcionales, la intervención se hará mediante terapia miofuncional.

Veamos con más detenimiento estos aspectos:

1. Observaremos la forma, funcionamiento y tonicidad de los siguientes órganos:

LABIOS:

Forma: miraremos la simetría, presencia de frenillo, posición en reposo (cerrados-abiertos-entreabiertos), cómo es el cierre y si hay presencia de tensión en el mentón.

Funcionamiento: pediremos al alumno que los abra y cierre con fuerza, los protuya, estire y lateralice, tire besos y vibre los labios.

Tonicidad: la valoraremos ejerciendo presión sobre los labios mientras el niño los protuye.

Problemas derivados: dificultades articulatorias. Sobre todo en los fonemas /p/, /b/, /m/ y /t/. Habla imprecisa, escasa inteligibilidad, problemas de voz y de resonancia.

LENGUA:

Forma: nos interesa saber si es ancha, estrecha, si hay microglosia o macroglosia y si presenta frenillo. Anotaremos si hay marcas en los bordes provocadas por los dientes. Observaremos si está dentro o fuera de la boca en situación de reposo.

Funcionamiento: le pediremos que realice diversas praxias como protuir la lengua, elevar ápice y dorso, lateralizar, estallar y vibrar.

Tonicidad: solicitaremos al niño que saque la lengua sin que se apoye ni en los dientes ni en los labios. Empujaremos la punta de la lengua utilizando un depresor para evaluar la tonicidad lingual.

Problemas derivados: Dificultades articulatorias en los fonemas que implican movimientos linguales como los dentales /z/, /t/, /d/, y alveolares /s/, /l/, /n/. Estos comprometen la inteligibilidad del habla del niño.

DIENTES:

Forma: la mala implantación dental, falta de piezas y presencia de diastemas son algunos de los aspectos a valorar, teniendo en cuenta si los dientes son definitivos o no.

Problemas derivados: problemas de articulación.

PALADAR DURO:

Forma: miraremos si existen asimetrías, fisuras, hipertrofia de los pliegues. Describiremos si es plano u ojival, ancho o estrecho.

Problemas derivados: hipernasalidad y problemas de inteligibilidad. Dificultades para producir fonemas oclusivos (/p/, /t/, /k/, /b/, /d/, /g/).

PALADAR BLANDO:

Forma: valoraremos el tamaño de la úvula y si es normal, bífida o surcada.

Funcionamiento: evaluaremos su competencia pidiendo al alumno que emita el fonema /a/.

Problemas derivados: hipernasalidad. Voz gangosa.

MAXILARES:

Forma: valoraremos la simetría y perfil facial. En consecuencia, anotaremos el tipo de mordida.

Movilidad: abrir-cerrar la boca, protuir-retroprotuir maxilares, movimientos laterales y rotatorios.

Problemas derivados: dificultades de inteligibilidad y articulación. Pueden estar afectados los fonemas /s/, /z/, /t/, /d/, /f/.

2. Evaluaremos las funciones orofaciales: respiración, masticación, deglución.

Sobre la respiración, Mario Brancal apunta que no se trata de medir la capacidad respiratoria, ya que no condiciona directamente el habla de los niños con síndrome de Down. Sí que lo hacen, sin embargo, los procesos que afectan a las vías respiratorias altas (resfriados frecuentes, hipertrofia de

las amígdalas, vegetaciones,...) y la respiración bucal. Este tipo de respiración se vincula con otras funciones orofaciales como la masticación y la deglución, el babeo y la posición de los labios y la lengua. Como consecuencia los niños pueden sufrir problemas articulatorios, de inteligibilidad e hiponasalidad. Por todo esto, es importante tomar nota de estos aspectos mediante la observación y la entrevista a los padres.

Respecto a la masticación y deglución, recogeremos datos sobre el tipo de alimentación y observaremos cómo realiza ambas funciones ya que son la base de la articulación del habla, de ahí la importancia de su valoración.

Anotaremos la presencia de babeo. Éste se relaciona con los problemas de deglución.

3. Recogeremos datos sobre los fonemas que es capaz de articular.

Es importante conocer los fonemas que el alumno es capaz de decir para establecer objetivos de trabajo. Haremos que repita cada fonema con todas las vocales. Emplearemos sílabas con patrón consonante-vocal. También anotaremos las emisiones que vaya haciendo durante el día de manera espontánea. Podemos utilizar un cuadro como el siguiente para registrar los datos. Es importante que tanto en el colegio como en casa se lleve a cabo esta tarea puesto que nos ayudará a tener una visión más amplia de las capacidades del alumno y a mantener un contacto más estrecho con la familia.

Registro de la producción fonética

		A	E	I	O	U
oclusivos	p	PA	PE	PI	PO	PU
	t	TA	TE	TI	TO	TU
	k	CA	QUE	QUI	CO	CU
	b	BA	BE	BI	BO	BU
	d	DA	DE	DI	DO	DU
	g	GA	GUE	GUI	GO	GU
nasales	m	MA	ME	MI	MO	MU
	n	NA	NE	NI	NO	NU
	ñ	ÑA	ÑE	ÑI	ÑO	ÑU
africado	ch	CHA	CHE	CHI	CHO	CHU
fricativos	f	FA	FE	FI	FO	FU
	θ	ZA	CE	CI	ZO	ZU
	s	SA	SE	SI	SO	SU
	χ	JA	JE	JI	JO	JU
	λ	YA	YE	YI	YO	YU
líquidos	l	LA	LE	LI	LO	LU
	r	RA	RE	RI	RO	RU
	rr	RRA	RRE	RRI	RRO	RRU

C. Aspectos relacionados con el lenguaje:

En caso de que haya lenguaje tomaremos nota sobre las siguientes componentes en sus dos vertientes, comprensiva y expresiva:

- **Semántica:**

Nos interesa saber el número de palabras que utiliza y su tipo.

Al hablar de vocabulario nos referimos tanto a lenguaje oral como a los signos, así que los anotaremos también.

- **Gramática:**

En las edades de las que estamos hablando quizá este aspecto esté poco desarrollado. Tomaremos nota sobre aspectos morfológicos y sintácticos.

INTERVENCIÓN:

La intervención debe realizarse a diario trabajando paralela e intensivamente aspectos de comunicación, habla y lenguaje.

En el área del lenguaje estableceremos objetivos tanto para la expresión como para la comprensión.

Es importante que el trabajo en el aula de apoyo tenga continuidad en el aula del niño y en el hogar. Es por esto que debemos encontrar momentos para la coordinación.

1. La comunicación:

a. Los sistemas de comunicación

Como ya hemos comentado con anterioridad, los niños necesitan una canal eficaz de comunicación mientras el habla no lo sea. Para ello contamos con sistemas alternativos o aumentativos de comunicación (SAAC).

El SAAC más utilizado en niños con síndrome de Down es la Comunicación Total. Este sistema combina el uso de signos y gestos con el lenguaje oral.

Dado que estos alumnos son mejores aprendices visuales, el uso de gestos y/o imágenes es una buena idea.

Otros sistemas que podemos valorar son los que utilizan imágenes como el PECS, los tableros de comunicación, etc.

Es importante evaluar al niño y a su entorno para tomar decisiones sobre qué sistema es el que mejor se adapta a las necesidades de cada uno.

En cuanto al vocabulario a enseñar, debe ser funcional e incluir sus cosas preferidas, amigos y miembros de la familia. Es importante que entre los primeros símbolos gráficos o gestuales que utilicemos se encuentren *más, no, terminado* puesto que le ayudarán a comunicar sus necesidades y controlar el inicio y fin de una actividad.

El uso de símbolos también ayudará a que comprendan mejor los mensajes. Como hemos comentado, tienen dificultades para procesar la información auditiva, pero no la visual. Por eso, debemos apoyarnos en estos elementos para facilitar su aprendizaje.

No menos importante es consensuar los signos o imágenes que se van a utilizar. Si en los diferentes ambientes en los que se comunica el niño, lo hace mediante las mismas estrategias, tanto el aprendizaje como su generalización serán más sencillos.

b. El entorno comunicativo:

Además del canal, los niños también necesitan oportunidades para comunicarse. Cuantas más tenga, más rápidamente aprenderá. Desde el colegio debemos tener en cuenta esta cuestión. Diseñaremos actividades dentro y fuera del aula para que el niño pueda jugar y aprender con sus compañeros.

Por último, recordar unas sencillas cuestiones sobre la forma en que nos comunicamos con ellos:

- hablarles despacio, con un vocabulario apropiado y frases cortas.
- Darles tiempo para responder.
- Usar los símbolos y signos que acabamos de comentar
- No corregir sus errores explícitamente, sino ofrecerle un feedback correctivo sin exigirle que repita.
- Dar importancia a lo que el niño quiere comunicar.

2. Lenguaje:

Nos centraremos en dos dimensiones: semántica y gramática

Semántica:

El vocabulario se adquiere en un comienzo a partir de las experiencias de los niños, por eso es importante un trabajo con variedad de contextos y materiales entre los que destacaremos los manipulativos. Ejemplo: es más fácil aprender las frutas naranja y manzana si tienen oportunidad de verlas, tocarlas, probarlas, comprarlas, que si simplemente se les presentan en una lámina. Por este y otros motivos es tan importante la colaboración de la familia en las intervenciones en comunicación y lenguaje.

El objetivo no es que aprendan muchas palabras relacionadas con un campo semántico (ejemplo: aprender 15 animales); es mejor seleccionar unas pocas palabras funcionales y relevantes de diversos campos semánticos que les ayuden a tener una comunicación más funcional y natural.

Como recordaremos, el vocabulario expresivo y comprensivo puede estar compuesto de palabras y de signos. Y que su enseñanza y aprendizaje debe ser un proceso coordinado que tenga en cuenta a los distintos profesionales y a la familia.

El aprendizaje de palabras es un proceso costoso que requiere de apoyos visuales y numerosas repeticiones.

Vocabulario expresivo

Perseguiremos un doble objetivo:

1. Aumentarlo por medio de signos gráficos, gestos y lenguaje oral (las aproximaciones a las palabras que ellos emitan). De este apartado hemos hablado ya al hacer mención a los SAAC
2. Comenzar a trabajar la inteligibilidad en ciertas palabras.

Como recordaremos, hemos evaluado el repertorio fonético de los alumnos. Teniendo en cuenta los resultados, seleccionaremos palabras cuya claridad de articulatoria veamos posible. Hemos de ser cuidadosos y tener en cuenta ciertos aspectos:

- Formar palabras con fonemas cuya articulación dominen
- La longitud de las palabras: al principio, pediremos palabras cortas, ya la memoria fonológica de trabajo suele estar

comprometida y la longitud de las palabras es una dificultad añadida.

- El patrón silábico: Comenzaremos con palabras con estructura sencilla CV-CV.
- La transición entre fonemas: Puede ocurrir que, aunque el niño tenga adquirido un fonema, le cueste la transición de un fonema a otro por problemas de velocidad y precisión articulatorias.

En las palabras cuyo objetivo no sea la inteligibilidad total, daremos por buenas las aproximaciones del niño, que también registraremos, puesto que observaremos cambios en las mismas según vaya avanzando en sus habilidades fonético-fonológicas.

Este registro debe realizarse en casa, colegio y apoyos externos y compartirse para que todas las personas que trabajen con los niños sepan lo que son capaces de realizar y les exijan en consecuencia.

Una vez conseguida la expresión de 50 palabras (en lenguaje oral o con signo) podemos empezar a pedir combinaciones de 2 palabras. Es por esto que debemos asegurarnos de introducir acciones y adjetivos en el vocabulario de los niños.

Vocabulario receptivo:

Su capacidad para la comprensión de palabras es mejor que la de expresión. Cuando sabemos que comprenden 50 palabras, podemos empezar a enseñar lectoescritura cuya importancia veremos más adelante. Registrar su vocabulario receptivo parece entonces otra tarea necesaria a realizar. Además permite a todas las personas con las que se comunican conocer las palabras que comprenden. Así, éstas pueden trabajarse con mayor frecuencia, en diferentes contextos y con diferentes materiales. Esto facilitará el proceso de generalización.

Volvemos a resaltar la importancia de los apoyos visuales para esta tarea, tanto para reforzar y enfatizar fonemas por medio de gestos asociados, como para simbolizar la palabra por medio de pictogramas, fotos, o signos, entre otros.

Además es interesante recopilarlas para ir haciendo libros personalizados a los que luego añadiremos frases.

Actividades que podemos utilizar para el aprendizaje de vocabulario:

EMPAREJAR objetos/fotos/dibujos idénticos. Podemos utilizar lotos, dominós, memories ...

SELECCIONAR el objeto/imagen/foto que nombremos. Si lo hace correctamente sabremos que es capaz de asociar y la palabra a ese referente y, por tanto, comprenderla.

NOMBRAR pedimos al niño que responda de forma oral o signada a preguntas como ¿qué es esto?

Utilizaremos las llamadas preguntas “tipo q” para valorar la comprensión y facilitar la posterior creación de frases. Éstas son: quién, qué, dónde, cómo, etc.

Es importante destacar que en los niños con desarrollo típico algunas de sus primeras palabras desaparecen para volver a aparecer después. Por este motivo, no debemos dar por aprendidas las palabras que se han trabajado en unas sesiones aunque al final de las actividades parezcan dominarlas.

Introducción de un trabajo gramatical en ambas vertientes:

Como hemos comentado, el salto a la combinación de dos palabras se da cuando los niños cuentan con 50 palabras o signos (de ellos, al menos 50% de palabras y 18% de verbos) a nivel **expresivo**.

Una de las mejores maneras de conseguirlo es utilizando la estrategia de la expansión. Se trata de repetir las emisiones del niño para completarlas cuando omita algún elemento de la frase.

Ayudaremos al alumno a expresar y comprender combinaciones de N+N, N+adj., +N+verbo... y paulatinamente iremos aumentando palabras a la frase. En un principio elegiremos frases cortas y con el verbo que deberá provocar la introducción de palabras referidas a lugares, tiempo, objetos, destinatarios, etc.

Podemos trabajar con materiales del tipo “Tren de palabras” o “Enséñame a hablar” realizados de forma casera mediante libros de imágenes que realicemos con ellos.

La lectura de cuentos muy sencillos también es interesante ya que cada vez que les leemos utilizamos frases gramaticalmente correctas y éstas se pueden repetir una y otra vez si les gusta el cuento.

Para establecer los objetivos lingüísticos seguiremos las pautas evolutivas que se dan en los niños con desarrollo típico del lenguaje.

El habla:

El trabajo a realizar irá encaminado a trabajar diversos aspectos para que el habla sea más inteligible. Deben ir precedidas de una buena evaluación.

- Actividades dirigidas a mejorar el tono, fuerza y movilidad de los órganos bucofonatorios para conseguir una correcta articulación de los fonemas que todavía no tiene adquiridos. Estas actividades se realizarán a diario durante breves periodos de tiempo.
- Actividades que trabajen las habilidades metalingüísticas relacionadas con la conciencia léxica, silábica y fonológica (que incluyen actividades de discriminación auditiva de fonemas empezando por los que presentan mayor contraste).

Aspectos generales a tener en cuenta:

- Lugar en el que se encuentra el elemento lingüístico (sílabas, fonemas) que pretendemos trabajar (en orden de dificultad creciente) final-principio-mitad.
 - Longitud de la palabra/frase: cuanto más larga sea la palabra, más complicada será la tarea.
 - Tipo de sílabas a trabajar (en orden de dificultad creciente) CV-VC-CVC-CCV
- Empleo de gestos e imágenes que acompañen a los fonemas para trabajar estos objetivos.

Lectura:

Se recomienda comenzar con actividades de lectura cuando los niños cuentan con 50 palabras a nivel comprensivo y puede jugar con símbolos (unir, seleccionar, nombrar dibujos con habla o signos).

Los estudios confirman que es un buen método para reforzar conceptos, desarrollar vocabulario, diferenciar entre sonidos, mejorar la memoria fonológica de trabajo y desarrollar la gramática.

En nuestro país existe un método desarrollado por María Victoria Troncoso y María Mercedes del Cerro *Síndrome de Down: lectura y escritura* que puede consultarse para trabajar estas cuestiones.

CONCLUSIÓN:

Dado el perfil específico de dificultades en el área del habla y el lenguaje y la persistencia de muchas de ellas, es necesario que los niños con síndrome de Down cuenten con un apoyo especializado desde el principio de la escolarización. Este apoyo, además, debe ser tanto intensivo como diario y no ceñirse únicamente a las sesiones de AL y PT.

El trabajo en estas áreas debe estar bien estructurado y precedido de una buena evaluación de diversas áreas.

La coordinación entre colegio, familia y apoyos externos debe realizarse de manera periódica para conocer los objetivos, contenidos y metodología del trabajo a realizar. Esto ayudará facilitar los avances de los niños y generalizarlos a todos los contextos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado. G. *"Trastorno específico del lenguaje. Retraso de lenguaje y disfasia"*. Algibe. Málaga 2004
- Bartuilli. M (coord.) *"Guía técnica de intervención logopédica. Terapia miofuncional"*. Síntesis. Madrid 2007
- Brancal. M *"Logopedia creativa en personas con Síndrome de Down. Lenguaje y deficiencia intelectual"* Lebon. Barcelona 2009
- Buckley. S, Bird. G *"Habla, lenguaje y comunicación en el síndrome de Down. Recursos y actividades"* CEPE. Madrid. 2005
- Kumin. L. *"Síndrome de Down. Habilidades tempranas de comunicación. Una guía para padres y profesionales"*. CEPE. Madrid 2015
- Peña Casanova. J. *"Manual de logopedia"*. Masson. Barcelona 1994
- Troncoso. M.V, Del Cerro, M.M *"Síndrome de Down. Lectura y escritura"*. Masson, Barcelona 2005

WEBGRAFIA

- Buckley, S y Le Prévost, P (2002) *"Speech and language therapy for children with Down Syndrome"* Down syndrome News and Update, 2 70-76
- Buckley, S. (2008) *"It is time to take memory training seriously"* Down syndrome Research and Practice. 12 (2) 105-106